

EN EL ALTO DEL PERDON

Inminente instalación del radar detector de tormentas

Con un radio de acción de 200 kms., es un arma imprescindible en la lucha antigranizo



Los quemadores de yoduro de plata, eficaces pioneros en la lucha antigranizo. Este es el de Garinoin. La próxima foto será del radar.

Esta misma semana pueden comenzar los trabajos de instalación de un equipo radar detector de tormentas en el alto del Perdon. En una primera impresión pensamos en el puerto del León Dormido (encima de Orón) pero los técnicos llegados de Madrid se decidieron por el Perdon a la vista de los estudios realizados.

Estudiar las tormentas

Todo está dispuesto. El pasado día 5 de julio se reunían en Logroño representantes de las cámaras sindicales agrarias de Alava, Logroño y Navarra. Las tres provincias promoverán y se beneficiarán conjuntamente de esta iniciativa. Al término de esta reunión —una más entre las muchas que se vienen desarrollando— el secretario de la cámara rio-

jana anunciaba al diario "Nueva Rioja" el emplazamiento del radar. —Definitivamente lo situaremos en el alto del Perdon. En una primera impresión pensamos en el puerto del León Dormido (encima de Orón) pero los técnicos llegados de Madrid se decidieron por el Perdon a la vista de los estudios realizados.

El radar es un paso más. Se trata de un detector de tormentas con un radio de acción de unos 200 kilómetros. A través de él será posible estudiar la penetración, desarrollo y proyección de las tormentas. Evidentemente, es algo necesario en cualquier sistema de lucha empleado por aquello de cooperar el enemigo. Y desde luego imprescindible si el sistema es aéreo. Su radio de acción alcanza los campos de Logroño, Alava y Navarra. En el Perdon se

levantará una torreta de instalación y una cabina para el encargado de la interpretación de los datos.

—Se ha dicho que el futuro de la lucha antigranizo utilizará la aviación, que el emplazamiento del Perdon tiene algo que ver con todo esto.

—Desde luego, para esa forma de combate el radar detector es imprescindible. La experiencia que tienen otros países en este sistema es muy interesante. Sembrar el yoduro en las mismas abundes, cohetes lanzados ya desde el aire y que hacen explosión el granizo. Si, por supuesto, la aviación ofrece grandes aportaciones. Nosotros buscamos lo mejor desde esta plataforma de interés, trabajo y preocupación que se ha creado ya. Tenemos el respaldo del Ministerio de la Diputación Foral. Hay espíritu de trabajo. Para el 74 habrá grandes innovaciones en nuestra tierra.

Las primeras experiencias

La tormenta llega, descazga su piedra, y destroza cinco, diez, cien millones de pesetas en tomate, pimiento, etc. Y desgraciadamente no ocurre una vez cada siglo. En Navarra se inició la lucha por medio de quemadores de yoduro de plata.

—La experiencia ha sido positiva. Por ejemplo, la tormenta del pasado día 14 —nos cuenta el Sr. Poyo Bea— causó daños en puntos como Monreal, Urral Bajo. Pero el granizo fue agua en otras partes. No todo sería obra de los quemadores, pero positivamente es una buena parte. Este año utilizaremos generadores de acetona que aportan un radio de acción mayor. Con el radar detector de esas tormentas trágicas se abre una puerta esperanzadora. Tras él vendrán nuevos métodos.

José M. IRIBERRI



Elizondo fue el domingo una encrucijada de amor a la tierra, buen gusto y participación popular. (Foto Zubietta).

El Baztandarren Biltzarra, a tope

El domingo se celebró en Elizondo el Baztandarren Biltzarra, una fiesta patrocinada por el Ayuntamiento del Noble Valle y Universidad del Baztán, Diputación Foral de Navarra y el Ministerio de Información y Turismo.

—Yo hacía tres o cuatro años que no había venido y hay mucho más ambiente que entonces. Esto está muy bien porque aumenta el gusto por el folklore y además lo organizan muy bien. Es la opinión de Pedro Iribiza, de Pamplona.

Es cierto que hay ambiente. Elizondo es en este día un lugar especialmente alegre, lleno de gente. Hoy tiene problemas de aparcamiento. A pesar de haber habilitado lugares para esto, pueden verse coches, durante largo tramo, en la orilla de la carretera general.

Los actos comenzaron a las nueve con el recibimiento de las representaciones del Valle. A continuación la misa y a las once comenzó el desfile de carrozas y dantzaris.

Delante del Ayuntamiento los grupos interpretan distintos bailes. Como cada año participan más; nueve estaban anunciados, el desfile retrazó los siguientes actos. La exhibición de Mutli-Dantzaris comenzó con casi media hora de demora.

—Pero, eso no fue motivo de contrariedad. El desfile se veía con interés por niños y mayores.

—Luego habrá más carrozas, no? —Se ha acabado y Carlos, de cinco años, lo siente. El es de Errazu, aunque ahora viven en Barrio. Su padre los lleva siempre. Su hermano Simontxo, de tres, tiene más suerte porque él es, en su opinión, simplemente con oír la música.

El desfile, y los bailes en particular, tienen interés. Así lo confirman Alberto Arán, alcalde de Alnos, un pueblecito francés vecino a Baztán.

—Es una cosa, cosa folklórica, es muy bonita. Además, para nosotros hay bailes desconocidos, los de Roncal y otro que ha habido mezcla de fandango y jota. Eso es lo que más nos llama la atención. Es muy interesante. No siempre que puedo vengo.

A continuación fue la exhibición de Mutli-Dantzaris. Un momento antes empezó a llover un poco. Pero nadie se asustó; la plaza siguió llena de público. No todos podían ver los bailes. Eran de los más masivos, bastante intentaban avanzar entre la gente, protestaban: "Estamos demasiado".

Y es precisamente la participación de todos, los grupos y los espectadores, lo que hace que la fiesta sea exitosa, y que los organizadores piensen que el año que viene habrá que repetir, que es una lástima que desgraciadamente empezó a llover un poco. Pero nadie se asustó; la plaza siguió llena de público. No todos podían ver los bailes. Eran de los más masivos, bastante intentaban avanzar entre la gente, protestaban: "Estamos demasiado".

Y es precisamente la participación de todos, los grupos y los espectadores, lo que hace que la fiesta sea exitosa, y que los organizadores piensen que el año que viene habrá que repetir, que es una lástima que desgraciadamente empezó a llover un poco. Pero nadie se asustó; la plaza siguió llena de público. No todos podían ver los bailes. Eran de los más masivos, bastante intentaban avanzar entre la gente, protestaban: "Estamos demasiado".

A las dos fue la comida al aire libre con diversas actuaciones: ochos, berzandaris, etc., y a la tarde, desde las seis y media a las dos de la madrugada, con una interrupción a las ocho y media para celebrarse un festival folklórico, hubo bailes, corrales y jotas.

Los carrozos, lo más espectacular Aunque lo puede decirse que es lo más importante

co con dibujos vascos; en otra, cuatro amigos jugaban al mus. En general, tendían a la mayor realidad posible. Así se asaba en otra, auténticamente, la carne, mientras en el otro extremo de la carroza, otros jugando, esperaban la comida. La mayor parte de las carrozas llevaban como protagonista al niño; el niño comiendo, jugando, en el campo. Y es su ingenuidad la que más sim-

patias y atención produjeron. Algunos de ellos lloraban y había que retirarlos, pero otros, como uno más de apenas dos años, iban felices saludando a derecha e izquierda. Sintiendo esas importantes. Las carrozas eran de los pueblos del Valle, Arizkun, Azpilliceta, Ciza, Errazu, etc.; estaban muy bien presentados. Maria Rosario Ruiz

Trago corto con la baraja por fondo. (Foto Zubietta).

Una escenificación infantil del más puro sabor baztánés. (Foto Zubietta).

Buenos amigos en el carrito que arrastra el poney. (Foto Zubietta).

EL GREGORIANO, COMO MUSICA

Ayer, a las ocho y en las Cíaras, quinta velada de la Semana de Música Antigua, en Estella. Concierto de canto gregoriano a cargo del coro "Alfonso el Sabio", dirigido por J. L. Ochoa de Olza. El programa, dividido en dos partes, constaba de "Kyrieles hispanicos" —tres kyries, dos sanctus y un agnus, de los cantantes Emilianense, Silense y Ocenense—; Antifonario Humano Clisteriense y del libro Usualis Solesmensis. Lleno en la primera mitad, con bastantes asientos vacíos en la segunda parte. Aplausos fervientes en cada grupo de títulos y al término del recital, repitiendo el coro uno de los kyries. J. L. Ochoa de Olza presentó extensamente cada uno de los tres apartados del concierto y los números,

uno a uno. Y a diez días atrás que me parecen las presentaciones de viva voz a cargo del concertista y por tanto, me excuso de repetir. Sólo me parece oportuno aclarar que todo cuanto ayer expliqué y puntualizó Ochoa de Olza es, para mí, exacto y oportunísimo, pero quiero añadir que al vez las explicaciones duraran más que la música gregoriana misma. Y eso ya no ser parece tan conveniente, porque el oyente se enfria. Escuchar música no es una mera función fisiológica, ni una sensación incondicional.

Ochoa de Olza definió con claridad el momento actual del gregoriano, de ser una música litúrgica ha pasado a ser música a secas, música europea y occidental, tesoro de la Edad Media, cargado de fantasías esparcidas de las que los últimos

tiempos se ha procedido a una severa limpieza. Es bien conocido el alboroto levantado este invierno por un artículo de Cristóbal Halffter sobre "el concierto musical que ha invadido nuestros templos mientras la música de los templos ha pasado a las salas de conciertos". Justo es añadir que las salas de conciertos se han llenado para escuchar gregoriano. Bien, Dejemos a un lado el fendimiento y atengámonos a la palabra, desentendida de su funcionalidad litúrgica, aunque esa funcionalidad haya sido su origen estricte. Lo demás es a historia, o añoranza, o bandera de enganche más o menos atractivo.

Como música el gregoriano es algo que no se puede dejar a un lado y cualquier europeo de alma medianamente sensible experimenta ante él una recuperación espiritual. Pero, claro está, es música con unas exigencias interpretativas estrictas y concretas. No vamos a conoger la ingenua torpeza de denigrar nuestras actuales músicas de iglesia, que son, vaya usted a saber por qué, canciones cillas del Oeste, con banjo y todo, y de imaginar que hace quince años el pueblo fiel cantaba un gregoriano prodigioso. Las cosas como son: en nuestras iglesias y en no pocos conventos se ejecutaba el gregoriano en sentido militar de la palabra. Por eso, nunca he entendido que Dom Moquequer declarara en 1968 que la Edición Vaticana —encomendada a Dom Pothier y su equipo solemnes— aparecía con medio siglo de adelanto sobre el gregoriano. El gregoriano, los gregorianos, son un milagro de restauración, de estudio, de apasionada entrega a una misión [VUELVE A PAG. SEGUNDA]

XI Semana de Estudios Medievales Lecciones de Oliver Asin, Ubieta y Rodríguez González

Jimeno Jurío presentó una comunicación sobre la batalla de Roncesvalles

Advertisement for Edesa washing machines. Text: CON DOBLE FILTRO Y TOMA DE LEJIA Lavadoras superautomáticas Edesa DISTRIBUIDOR: CICLOS NOAIN Pl. Príncipe de Viana, 2

ver Asin, director de la escuela de Estudios Arabes, y su lección versó sobre "Los supuestos Cerretanos. Comenzó su charla hablando sobre la denominación drabe de la palabra cerretano, y continuo con la localización de la zona de los cerretanos; dijo, que hay dos focos, uno en la zona de Puigcerdá y el otro en la parte norte del río Aragón. Hablan los editores de la palabra cerretano, cuando en realidad debían de decir suburbanos, lo que haría localizar a los cerretanos en la zona pirenaica de los Valles del Salazar y Roncal y también en la provincia de Huesca, en Hecho. Sobre la localización de la

tribu de los cerretanos, explicó la imposible comunicación entre la zona catalano-aragonesa y la navarro-aragonesa, al existir impedimentos naturales entre la zona de Puigcerdá y el valle de Aragón. El conferenciante estuvo hablando algo más de una hora y fue premiado con muchos aplausos por el público que llenaba la sala del palacio de los San Cristóbal. Hubo un corto descanso para comenzar su disertación el catedrático de la Universidad de Valencia, don Antonio Ubieta Arleta, sobre "Los orígenes de los Primeros años en el Monasterio de San Millán. El [VUELVE A PAG. SEGUNDA]